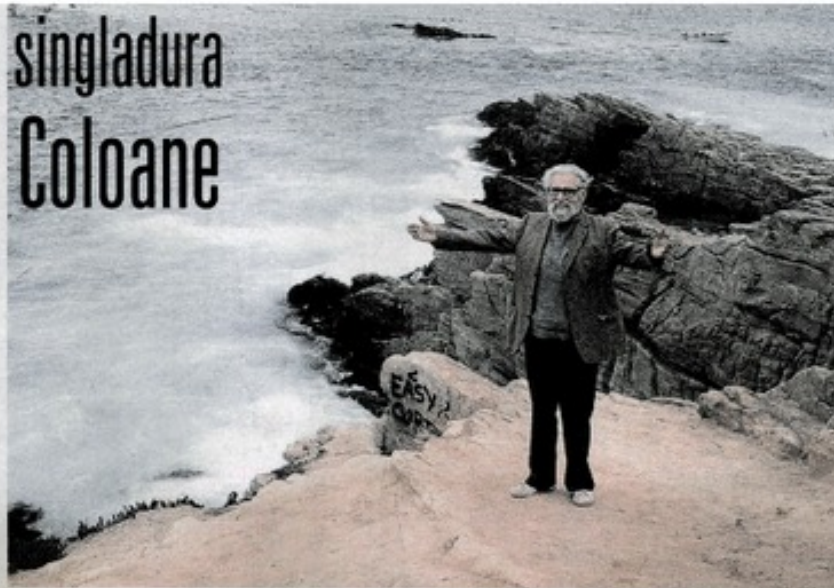




La última singladura de Coloane

A una hora en que se entrega la guardia en el puente, Francisco Coloane entregó su vida a la muerte, cerrando así su libro bitácora



E hijo de un capitán ballenero, nacido liberalmente sobre las olas en Coquimbo, y luego mariner, navegante, trabajador de estancia, adquirió, de esta manera, el título de aventurero, preciada calificación que muchos quisieran ostentar, pero que vidas urbanas y grues no permiten alcanzar. Un físico corpulento y una voluntad decidida constituyeron la muestra prima. Ella contenía un espíritu auténticamente libre, y, en tal condición, estaba irremediablemente destinado a amar el mar por siempre, cumpliendo el mandato de Beaudelaire.

Auténtico hombre de mar

Son muchos los escritores cuyas luces intelectuales les permiten adentrarse en el mar, identificar a sus hombres e idealizar sus acciones. Hermosos libros son el producto de ello. Todos los que destacan, llegan también a conocer la nomenclatura náutica y así aprueban el riguroso examen del lector experto.

Otras veces tenemos marinos

de profesión, conocedores profundos del medio en el que han participado de muchas experiencias marítimas y humanas. Maris escriben lo que han vivido. Algunos trascienden, porque han tenido la rara virtud de que las musas se hayan embarcado con ellos. Es el caso, entre pocos, de Julien Viaut, egresado de la Escuela Naval de Francia, quien, durante 42 años, será oficial de marina y entregará sus obras con el apellido Loiz, que le adjudicaron una joven tahitiana.

Otros brindarán el relato de sus vivencias a bordo, describiendo aspectos esenciales de la vida en el mar: esfuerzo, camaradería, heroísmo, alegrías en puerto, pero también riesgos, retos, errores, el rigor de una carrera que se lleva en un medio hostil. Resultan entonces narraciones valiosas por lo testimonial, porque retratan una época, un buque, una tripulación, un viaje; todo con gran realidad y exactitud, pero pueden resultar a veces como pasadas chulupas que se esfuerzan por sobrepasar la ola.

Francisco Coloane tuvo la fortuna de vivir y trabajar en el mar y tener además lenguaje claro y exacto pero, sobre todo, la gracia del artista que hace de sus libros ágiles esquitos que navegan nados y hermosos por la mente del lector.

Y este es, a nuestro juicio, el principal mérito de Coloane: supo encontrar la fórmula exacta entre creación y vivencia, entre saber y sentir, entre soportar y expresar.

Chileno del mar

Coloane no es el único escritor calificado que en su obra literaria, cual día vivenciano, quiere promover el matrimonio del chileno con el mar. Incluso con este expresivo título Mariano Latorre, escribió, casi por la misma época, historias padecidas por chilenos embarcados. Es cierto que Latorre y otros describen personas de carne y hueso incorporadas a la lista de protagonistas legendarios. El piloto Oyarce de su célebre cuento, así como el capitán ballenero Julio Moreno, agregada a este poético rol por Salvador Reyes, son personajes principales. Pero uno parece ser de una historia pequeña, aunque profunda e intensa, y el otro navega en solitario y responde

a un modelo ideal más que al prototipo de un capitán ballenero, o pescador, e incluso mercante.

A la luz de lo anterior y qué diferencia con el "Último granate de la "Blaqueado". Esta es la historia de una tripulación completa cuyo actuar profesional y cuyo sentimentalismo viril son propios de todos quienes viven el peligro de un buque escuela. Esa historia, que sentimos verídica en todos sus componentes, pudo haber rotulado a una dotación de la "Lautaro" o de la "Esmeralda", y tal vez, salvo el ingreso del grumete a la Armada, poco reglamentario para nuestros días, todo lo que Coloane escribió en este libro es general, o universal, para el medio chileno.

Pero Coloane es probablemente el único que al convertir espacios marítimos concretos de nuestra geografía en personajes de sus libros, eleva a éstos a la misma categoría de que gozan las minas del carbón, la pampa salitosa o el tan variado campo chileno, "Cabo de Hornos", "Golfo de Penas", "Tierra del Fuego", "Los conquistadores de la Antártida", prueban lo que afirmamos.

Desde las profundidades

Un libro escueto en su redacción, del tipo parte naval, causó gran impresión a Coloane cuando joven. Se trata de "Algunos naufragios ocurridos en las costas chilenas desde su descubrimiento hasta nuestros días" del oficial de marina e hidrógrafo Francisco Vidal Gómez, publicado en 1901. El libro cayóondo en Coloane, cuando, apenas un muchacho, lo adquirió y leyó. El mismo ha confesado que las aventuras implícitas tras el relato profesional del naufragio lo incitaron a la literatura, conservando se preciado ejemplar para legarlo a sus herederos. Por eso, y para contribuir a su autor por haberlo introducido en las letras del mar, Coloane profundizó algunos de esos hechos para enterrarlos en su libro "Naufragios y rescates" que la editorial Andrés Bello entregará a circulación en septiembre próximo.

Entonces, una nueva embarcación cargada de interesante prosa se hará a la mar de la lectura, gobernada, esta vez desde el Mar Atila, por la mano firme de uno de nuestros grandes escritores del tema marino.

Gastón Gauché



La última singlatura de Coloane [artículo] Gastón Gauché.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gauché, Gastón

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La última singlatura de Coloane [artículo] Gastón Gauché. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile